

# TESTAMENTO

*"¿No es inocente todo ser humano nacido en este mundo?"*

- Peter Lindbergh

Los Ángeles, marzo de 2014

Hace unos años, mientras discutía con amigos, me llamó la atención cómo lidiar con el concepto y la realidad de la pena de muerte. ¿Era correcto? ¿Estaba mal? ¿Era necesario o era venganza a través de la justicia? Me sorprendió pensar en las raíces del culpable y las condiciones pasadas parecían estar deshonrando a las víctimas.

Había comenzado a leer casos judiciales de personas que terminaron en el corredor de la muerte, centrándose en los Estados Unidos. Después de estudiar unos 300 documentos, denunciando abusos y violencia inimaginables, sentí la necesidad de averiguarlo. ¿Qué hace que una madre golpee a su bebé de seis meses con un bate de béisbol hasta el punto de dejarlo irreconocible, solo porque estaba llorando?

Me di cuenta de que los motivos de muchos de estos actos atroces eran a menudo insignificantes. De hecho, desafiaron y superaron cualquier comprensión posible de porqué llegaron a desencadenar tal violencia. La mayoría de los condenados a muerte expresaron cómo experimentaron una identidad positiva en su primera infancia, afirmando, por ejemplo, «Sabía que era una buena persona».

Sin embargo, de manera bastante similar, se informó repetidamente que un factor externo se cruzó en su camino durante la infancia, transformándolos lenta e inexorablemente en otra persona. Ninguno de ellos fue realmente capaz de identificar o nombrar con precisión dicho «factor externo»...

Estoy convencido de que todo el mundo puede sentir y relacionarse con la inocencia y la belleza de un recién nacido. En los años posteriores a la infancia, las condiciones de vida a las que uno se enfrenta decidirán de qué lado de los muros de la prisión se puede terminar durante la mayor parte de la vida. Uno se convierte en lo que estas condiciones y las personas que las crean han provocado a lo que una vez fue la ingenua inocencia.

Me parece que no hay una respuesta correcta ni escapatoria, ni para «ellos» -los culpables- ni para «nosotros». Comenzar y tratar de entenderlo podría ser la única manera...

P.L.